

CAPITULO 11: LA CRUDA REALIDAD

Rápidamente se giraron hacia el arbusto de donde venía la voz. Estaban desconcertados, no esperaban en absoluto que la primera persona con la que se encontraran fuera del complejo les saludara con algo así.

“¿Quién está ahí?” Grito Peter, visiblemente desconcertado

“He dicho que levantéis las manos!” Repitió la voz.

“No se si te has dado cuenta, pero no tengo brazos, tío listo...” Peter no aceptaba una situación tan surrealista.

Entonces los arbustos se movieron, y una figura salió de ellos. Lo que vieron les sorprendió no por la visión en si de una forma tal, si no por verla justo fuera del complejo. Se trataba de una persona visiblemente mutada. Tenía medio cuerpo totalmente deformado, no se apreciaba bien la forma del brazo y la pierna izquierdos, era todo un amasijo de bultos y cosas que le iban creciendo, pero conforme se acercaba, cojeando, pudieron ver con mas claridad que lo que le crecía a esta persona de su lado izquierdo eran penes, pechos, testículos, alguna vagina... era una mezcla de decenas de órganos sexuales creciéndole del cuerpo de una forma caótica. Era realmente desagradable, pero más aun era la Beretta 7mm que tenía en su mano diestra.

“¿Así que eres un bromista, verdad? Vamos, todos, poneros allí” Dijo el hombre.

“Pero, ¿que pasa? ¿Que ha pasado, donde está el equipo de rescate? ¿Y que te ha pasado a ti...?” Baluceo Sandra, visiblemente confundida, no esperaba encontrar a nadie mutado fuera del complejo, y menos no encontrar al equipo de rescate ni nada parecido. ¿Habría llegado la radiación fuera del complejo?

“Esperaba que vosotros pudierais explicarnos que demonios ha pasado aquí, ya que sois empleados de este complejo, ¿verdad?” Dijo el hombre.

“Entonces, ¿tu no trabajabas allí? ¿¿Quién eres tu, que demonios ha pasado??” Janne empezaba también a no entender nada.

“No, desde luego no trabajaba allí. Yo vivo en un pueblo a 5 km de aquí. Y es a donde os voy a llevar, ahora sois mis prisioneros, tenéis muchas cosas que explicar, andando!” Dijo el hombre

“Espera! Hay una persona mas atrapada dentro, tenemos que ir en su búsqueda!” Recordó Peter.

“Si no está mal herida, tendrá que esperar, andando!” Contesto secamente, blandiendo la pistola.



Sandra le hizo un gesto a Peter para que le hiciera caso, Chloe estaría bien, y ellos tenían que salir de este apuro.

Empezaron a caminar los cinco kilómetros hacia el pueblo, y un mar de dudas se desplegaba delante de ellos. Sandra no pudo resistir mas, y trato de entenderse con el hombre que los guiaba.

“¿Como te llamas?” Pregunto

Sandra

“John” Contesto

“¿Y que te ha pasado exactamente? Si es grave quizá te podamos ayudar” Dijo Sandra.

“Después de la explosión me desperté así, bueno, no así, con menos... cosas. Me han ido creciendo a lo largo de los días” Explico John.

“¿Pero te duele? Parece que camines cojeando. Pregunto Sandra

“No, no me duele, lo que pasa es que donde debía estar mi pierna tengo esto, no tengo ni hueso ni nada, solo un bloque de músculos y... ya sabes. Por eso ando así” Explico John.

“¿Y no te extrañas de ver nuestros cuerpos?” Pregunto Janne curiosa como siempre

“¿Vuestros cuerpos? Si, son bastante extraños, pero ya no me puedo sorprender por nada.” Dijo John.

“¿Quieres decir que hay mas mutados?” Pregunto Sandra desconcertada.

“¿¿Que si hay mas mutados?? Que pasa, ¿ahí dentro no os habéis enterado de nada? Osea, ¿¿provocáis esta catástrofe y no sabéis lo que habéis hecho??” John estaba enfadado

“No, espera, nosotros no sabemos que ha pasado. Si, trabajamos ahí dentro, pero la explosión casi nos mata. Esta todo destrozado, hemos tardado muchos días en poder salir de aquí. No hemos tenido contacto con nada ni con nadie del exterior. No sabemos que ha pasado, pensábamos que habría un equipo de rescate o algo así” Trato de explicar Sandra

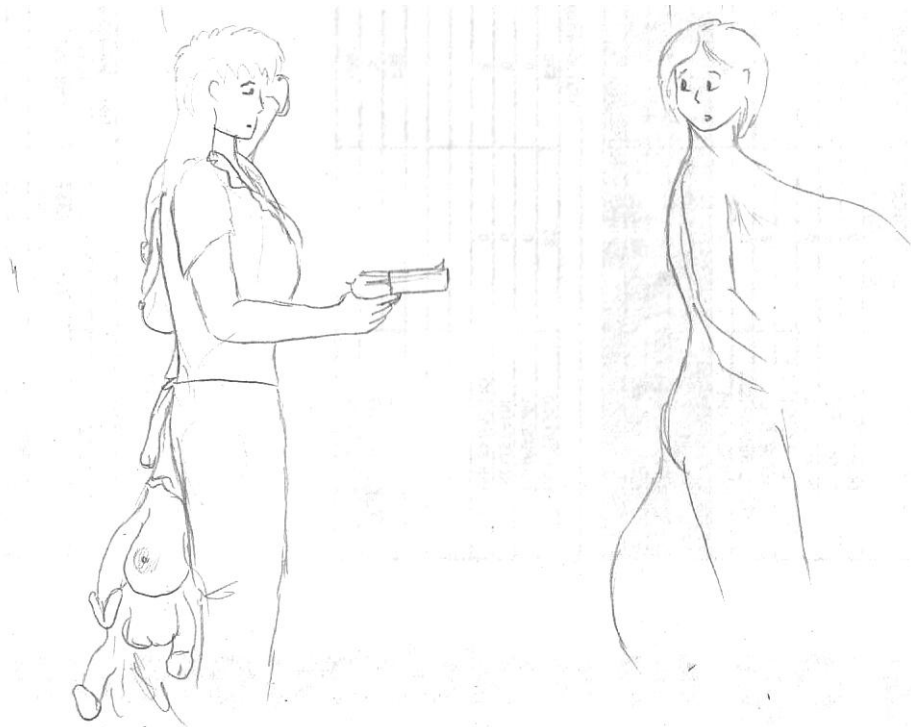
“Entonces, no sabéis lo que ha ocasionado la explosión?” Pregunto John un poco perplejo.

“No, claro que no, ahí dentro hemos estado totalmente aislados” Explico Peter

“Bueno, de la explosión si que tenéis noticia, desde luego. Una luz cegadora, una gran onda expansiva, y un gran temblor. Es lo único que recuerdo. Caí inconsciente, y suerte que estaba en un sótano, si no habría muerto como mas de la mitad de los ciudadanos. Casi todos los edificios destrozados, totalmente incomunicados, con los recursos limitados, un verdadero infierno. Y por si fuera poco, cuando despertamos, cada superviviente había mutado, de las formas mas grotescas y horribles. Ya me veis a mi, bueno, ya os veis a vosotros mismos. Y los únicos que pueden explicar que ha



pasado realmente sois vosotros. Sois los únicos supervivientes que hemos visto salir del complejo. Tenéis mucho que explicar, y lo haréis cuando llegemos. Andando!” Explico John.



Pasaron dos kilómetros en silencio, cada uno trataba de asimilar la situación. Entonces la radiación había salido del complejo, la explosión había sido del orden de los megatones, tenían mucha suerte de haber sobrevivido. Quizá por eso no quedara nadie con vida en el complejo. ¿Pero hasta donde se había diseminado la radiación? ¿Y la ayuda? ¿No había llegado nadie con ayuda? ¿Seguían sin comunicaciones? ¿Cuanto tiempo había pasado desde la explosión? Dentro del complejo no tenían noción del día y de la noche. Tenían demasiadas preguntas, como parecía que los propios habitantes de ese pueblo también deberían tener las suyas.

“¿Y donde nos llevas exactamente?” Pregunto Jenny, con voz temblorosa

“Vamos a ver a Crystal” Dijo John, secamente.

“Y quien es Crystal?” Pregunto Janne

“Después de la explosión, nos reunimos la mayoría de los supervivientes. Después de unos cuantos saqueos, decidimos organizarnos y extremar las medidas de seguridad. Crystal era medico antes, y siempre ha sido una persona muy inteligente. Ella de alguna manera lidera nuestro pequeño grupo, y por ahora no nos ha ido mal del todo. Ella decidirá que hacer con vosotros.” Contesto John

“¿Y ha habido mas explosiones de radiación aquí fuera, aparte de la primera?” Pregunto Peter.

“Si, dos bastante grandes, a cada uno le ha afectado de forma diferente. Yo he tenido suerte, casi no he mutado. Aunque me siguen creciendo extras por cada vez mas partes de mi cuerpo. No se que futuro me espera, pero no pinta muy bien, ¿verdad?” Contesto John.

Siguieron andando, ya casi veían el pueblo a lo lejos, a un par de kilómetros. Entonces notaron como a John se le empezaban a levantar dos o tres penes. En poco tiempo estaban totalmente erectos. Poco a poco más penes empezaron a levantarse,

hasta que pasados tres o cuatro minutos, tenía tantos penes erectos que ya parecía un erizo.

John hizo un gesto de parar, se aparto un poco, y empezó a manosear un pene. Lo movió arriba y abajo, tratando de masturbarlo. Con movimientos rápidos, consiguió en poco tiempo que ese pene eyaculara. Entonces cogió otro pene mas, y lo masturbo hasta conseguir el mismo resultado. Así estuvo un rato, hasta que 6 o 7 penes mas tarde, consiguió parar, y el resto de penes volvieron a su forma inicial.

John vio como sus prisioneros lo miraban con cara de sorpresa, y trato de explicarse.

“Bueno, ya se que pensareis que soy un guarro degenerado, pero tener 47 penes por todo tu cuerpo, hace que de vez en cuando pasen estas cosas. Es un maldito infierno, tengo un instinto sexual muy fuerte, y de vez en cuando sufro una erección masiva. La única forma que conozco de que se me pase, es masturbar unos cuantos penes. Bueno, me imagino que a vosotros os habrá pasado alguna vez, no? También veo que estáis bien dotados....” Explico John.

No hicieron preguntas. Siguieron caminando hasta llegar al pueblo.

Conforme entraban en el pueblo, reconocieron los destrozos, todo estaba curiosamente destrozado de la misma manera que lo estaba el complejo. Como si un enorme temblor de tierra lo hubiera sacudido todo, quedando solo en pie los edificios mas pequeños. Escombros por la calle, casas hundidas, socavones en las calles. Habían ciertas casas reparadas, y curiosamente no se veía a nadie por las calles.

“¿Donde esta la gente? ¿No decías que había supervivientes?” Pregunto Sandra.

“Están todos reunidos ahora mismo con Crystal. Aprovecharemos para interrogaros”

Llegaron a una pequeña nave industrial cerca de las afueras del pueblo, John llamo a la puerta y poco a poco se fue abriendo. Blandiendo su pistola, les hizo pasar dentro.

Entraron en la sala, estaba escasamente iluminada, era un viejo granero, con alguna maquinaria por las esquinas, y algunas maderas formando un altillo. Estaba lleno de gente, bueno, si se podía llamar gente. Efectivamente, John no había mentido. Todos habían mutado. Con mayor o menor gravedad, todos dejaron de ser “humanos” a partir de la explosión. Peter y los demás se quedaron sin palabras. Había cuerpos sin piernas, con decenas de brazos, un torso con varias cabezas, un cuerpo cubierto de pechos, la mayoría iban cubiertos con ropas o mantas, de forma que sus cuerpos solo se podían adivinar. Pero el que mas llamaba la atención, era una forma grotesca y gigante en el fondo de la estancia. Una masa enorme de carne, rodeada de más gente.

En cuanto entraron a la nave, se hizo el silencio, y una voz pregunto:

“¿Quienes sois?”

“Los he encontrado saliendo del complejo, Crystal” Contesto John.

La gente que había alrededor de la masa de carne se fue apartando para dejar hueco a Peter, Sandra y compañía. Entonces pudieron ver a Crystal.



Se trataba de una gran bola de carne, de la que crecían descontroladamente y de una forma totalmente caótica todo tipo de miembros humanos, órganos sexuales, desproporcionados, de formas grotescas... De esa gran masa de carne nació una especie de torso serpenteante, también recubierto de penes, pechos, etc... que acababa en el torso de una bella mujer. Aunque el torso no era exactamente como el de una mujer. Para empezar no tenía ni un solo brazo, pero sí una gran cantidad de pechos, de varios tamaños. De algunos pechos nacían penes, algunos estaban incluso erectos.

“Hola, mi nombre es Crystal” Dijo la cabeza de la bella mujer. “Entonces sois supervivientes del complejo?”

“He... sí, sí. Efectivamente, trabajábamos allí” contestó Peter, que se encontraba totalmente desconcertado viendo la forma sexual gigante que tenía justo enfrente. No podía creer lo que estaba viendo.

“Bueno, ponéis cara de haber visto un monstruo o algo así” Comento Crystal. El resto de personas alrededor soltaron una pequeña carcajada. “Aunque vosotros tampoco sois como Robert Redford, claro. Bueno, creo que tenemos algunas preguntas que haceros, la verdad es que hemos estado esperando impacientes encontrar a alguien que nos pueda explicar que ha pasado.”

Sandra tomó el testigo, y se dispuso a contar todo lo que ellos sabían.

“Muy bien, veamos. Él es Peter, y yo soy Sandra. Estas dos cabezas son Janne, y a mi espalda está Jenny. Todos trabajábamos en el complejo. Toda esta información ha sido siempre confidencial por parte de los militares, pero me imagino que estamos ante una situación totalmente excepcional. Peter y yo éramos los técnicos de un laboratorio especial, donde se pretendía generar energía en grandes cantidades para estudiar la composición de particular elementales. Hasta donde llegamos nosotros, es que el experimento no fue del todo bien. Hubo una sobrecarga de uno de los núcleos que pasó desapercibida, hasta que fue demasiado tarde. Quizá por exceso de celo, quizá por exceso de confianza, quizá por una mala dirección, algo salió mal. El generador pasó el

punto de no retorno y la reacción llevo a ser incontrolable. El resultado es el que ya conocéis. Una fuerte explosión, seguida de un gran temblor de tierra, y la generación de una fuerte radiación que se ve es la responsable de nuestras mutaciones.

Lo que no soy capaz de explicar, es porque seguimos vivos, y porque hemos mutado de estas formas. A partir de la explosión, despertamos ya con unas mutaciones serias, que después de varias replicas del generador, han ido empeorando, como podéis observar. Hemos pasado todo este tiempo tratando de salir del complejo, desconocemos cuanto tiempo llevamos encerrados allí, y que consecuencias ha tenido para el entorno. No sabemos mas que lo que nos ha dicho John.” Expuso Sandra.

Crystal se quedo un poco decepcionada. Esperaba que algún miembro del complejo pudiera arrojar algo mas de luz sobre la situación, pero la información que les proporcionaban, no era de mucha ayuda.

“De acuerdo, esperaba que nos pudierais contar algo mas, como quien es el responsable, que hacia ese complejo secreto en nuestra región, o fundamentalmente que hubiera alguna solución a todo lo que ha pasado, pero creo que no va a ser así.” Dijo Crystal

“Espera, nosotros también queremos saber que ha pasado aquí fuera. Estamos tan desconcertados como vosotros” Expuso Peter

“Muy bien. Hace dos semanas y media, hubo una gran explosión. Sin más. Como yo la recuerdo, estaba en mi consulta, y una potente luz me deslumbro, la onda expansiva rompió los cristales y me tiro al suelo. Me quemaba todo el cuerpo, entonces hubo un gran temblor. Mi techo empezó a derrumbarse y ya no recuerdo nada mas.

Supongo que hasta aquí es lo que os podrá contar cualquiera de los que hemos sobrevivido.”

Contesto Crystal. Todas las personas alrededor asintieron.

“como veis, no sabemos mucho mas que vosotros. Bueno, amigos, creo que no hay mas noticias, así que podéis iros a vuestras obligaciones, yo me quedare aquí con nuestros invitados”

Y la gente empezó a desalojar la nave. Había quien andaba, quien reptaba, quien se desplazaba con un ingente numero de piernas, otros, con sus brazos. Todas las mutaciones eran extrañas y tenían un marcado carácter sexual. En cuanto hubo salido la ultima persona, Crystal se dirigió a ellos una vez mas.

“Bueno, entonces, no sabéis nada de nada, ¿verdad? Contadme por lo menos como ha sido vuestra experiencia, me imagino que habréis pasado muchas dificultades”

Peter y las demás les contaron como había sido su experiencia, las mutaciones por las que habían pasado, hasta llegar a su forma final.

“Creo que deberíais saber entonces como esta la situación ahora mismo. Vivimos actualmente en una completa anarquía. No sabemos hasta donde ha llegado la radiación, pues no tenemos comunicaciones. Todo lo que tenía un chip, ha dejado de funcionar. El pueblo más cercano esta a unos 40 km de aquí, y todavía no hemos tenido medios para desplazarnos. Pero si que hemos tenido que lidiar con personas que han intentado saquear nuestros recursos, por eso nos hemos tenido que organizar. Aquí cada uno tiene una función determinada. Todos cuidamos de todos. Disponemos de algunos recursos, que están celosamente guardados, y necesitaremos gente para que se empiece a trabajar la tierra, y conseguir autoabastecernos. Así que os invito a uniros a nosotros, por supuesto siguiendo nuestras reglas. Si no estáis de acuerdo, deberéis marcharos de aquí.” Explico Crystal

“Creo que eso no será un problema. Vista la situación como esta, me parece que es nuestra única opción.” Dijo Sandra

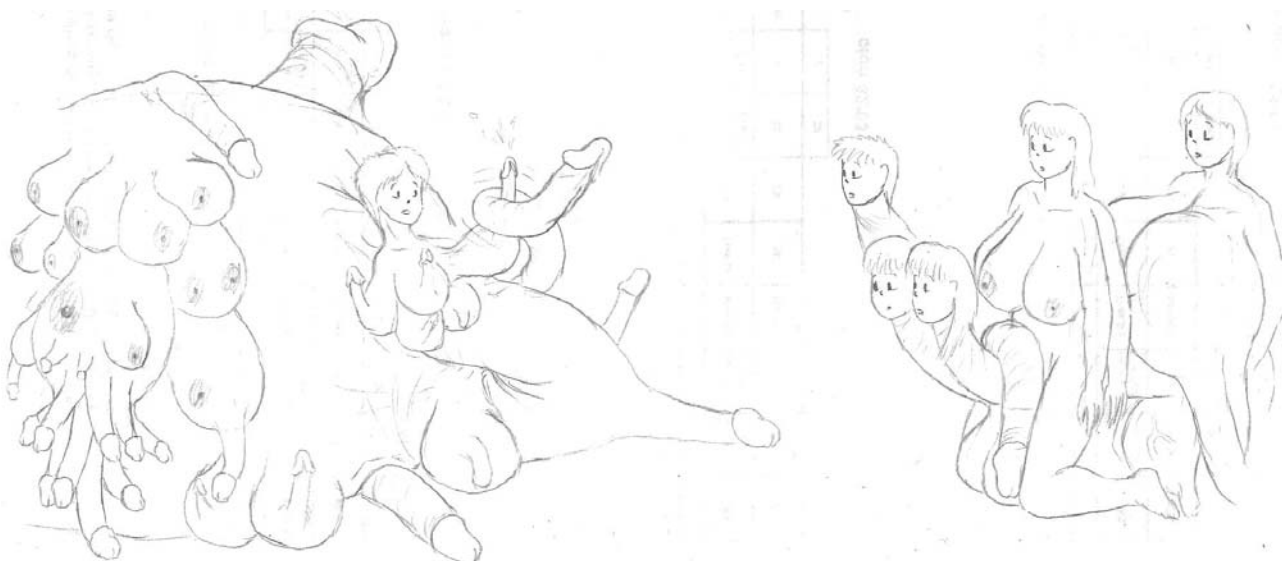
“Bienvenidos entonces” Contesto Crystal

“Solo queda una cuestión. Tenemos una compañera encerrada todavía en el complejo. Necesitaríamos ayuda para sacarla de allí.” Recordó Peter

“Muy bien, os enviare a alguien a ayudaros a rescatarla. Pero si no esta malherida, o su vida no corre peligro, organizaremos la batida para mañana a primera hora.”

Al tiempo que decía esto, un par de penes de su torso se empezaron a levantar, Sandra temió que pasara lo mismo que con John, y efectivamente, acabaron empalmados varios penes de su torso. Crystal vio como sus nuevos invitados la miraban extrañados, y un poco avergonzados.

“vaya, veo que seguís sin acostumbraros a vuestros instintos sexuales” Comento Crystal.



“¿Que quieres decir?” Pregunto Peter extrañado

“Veréis, Os habréis dado cuenta del marcado carácter sexual de estas mutaciones, ¿verdad?. La mayoría están sobre desarrollados, y son muy activos. Me imagino por vuestras caras que incluso los habréis probado. E incluso habréis notado que el impulso sexual en vuestros nuevos cuerpos es de vez en cuando irrefrenable. No sabemos como trabajan ahora nuestros cuerpos, no hemos hecho un análisis físico y biológico de cómo somos ahora, pero yo soy medico, y os puedo asegurar que no es bueno privar al organismo de ciertas necesidades fisiológicas.”

“¿Quieres decir que en cuanto tengamos el instinto sexual, tenemos que desfogarnos?” Pregunto Jenny escandalizada.

“Quiero decir que cuando tienes hambre, comes, cuando tienes sueño, duermes, cuando tienes ganas de defecar, pues defecas. Y si no lo haces, seguramente lo pases mal, ¿verdad?. No sabemos como son estas mutaciones mas que por fuera, pero seguramente, el no realizar estas funciones fisiológicas, sea igual de malo que no comer. Por eso debéis dejar atrás los tabúes anteriores, ya no somos humanos, ya no deberíamos tener vergüenzas por esto o aquello. Fijaros en mi... Yo antes de la explosión, era una jovencita de 27 años, con la carrera de medicina, una chica sencilla, era bastante mona, la verdad es que tenia cierto éxito con los chicos, y ahora, bueno, soy básicamente un museo de penes. Es mas, estoy totalmente impedida, no tengo ningún tipo de brazo, pierna, o que se yo, tentáculo, o miembro por muy extraño que sea suficientemente hábil como para manipular cosas. Lo único de lo que dispongo es esto”

Y de repente, una especie de tentáculo, cuyo extremo terminaba como la cabeza de un pene, se movió, se levanto y realizo algunos movimientos. “Este pene me mide unos 4 o 5 metros, y me viene muy bien, es lo único que tengo para manipular algo. Entonces decidme, ¿realmente deberíamos comportarnos como humanos? ¿Que partes ahora deberíamos cubrirnos? De conservar las costumbres de los humanos, debería ir totalmente tapada, ¿no?” Explico Chloe

“Pero una cosa es ir con todos nuestros... atributos al aire, y otra masturbarse en cualquier momento y delante de cualquiera, digo yo” Jenny seguía escandalizada, no se acababa de acostumbrar a esta situación.

“Si, te entiendo, y creo que nos costara, pero tenemos que empezar a cambiar la forma de vernos. Además, os lo aseguro, el instinto que me mueve a masturbar mis penes, es demasiado fuerte. Y no creo que sea cuestión de fuerza de voluntad. Es mas, usar la fuerza de voluntad para evitar caer en las drogas, me parece bien, porque las drogas son malas para ti, ¿pero masturbarte? ¿Que mal estas haciendo a tu cuerpo? Es mas, seguro que es positivo. Debe ser incluso beneficioso para los cuerpos que tenemos ahora.”

“Será como tu dices, pero nos va a costar mucho cambiar esa forma de ver las cosas” Dijo Jenny un poco incrédula.

“Mira, Jenny, te llamabas así, no? Te contare como fue todo por aquí unos días después de la explosión. Para mi fue una experiencia mas que traumática. Todo se me vino abajo, estuve varios días sin querer que nadie me viera, sin querer comer, y por supuesto sin querer saber nada de todos estos penes de los que dispongo ahora. Mis vecinos me empezaron a cuidar, me daban de comer, me lavaban, limpiaban mis desechos, me intentaban hacer compañía. Se portaron muy bien. Poco a poco fui asumiendo mi nuevo cuerpo, de la misma forma que el resto asumía los suyos. Al ser medico, muchos venían en busca de ayuda, para curar alguna herida, comprobar las constantes vitales, alguna enfermedad, y bueno, para coordinar un poco los trabajos. Me consideran ahora una especie de líder, tengo muy claras las necesidades en una situación como esta, y creo que valoran mis opiniones.

El caso es que en los días siguientes, todos seguían teniendo la misma actitud que antes de la explosión. Trataban de ocultar sus penes, sus pechos, todos los órganos sexuales, e incluso trataban de evitar sus impulsos sexuales. La frustración empezó a hacer mella en nosotros. Todos estábamos enfadados sin motivos. Hubo incluso casos de violaciones, e incluso venían a verme por unos dolores incomprensibles.

Hice un pequeño listado de los supervivientes en el pueblo, y cuales habían sido sus mutaciones, y prácticamente el 95% de las mutaciones incluían algún cambio de carácter sexual. Dándole vueltas al tema, concluí que tener todos esos atributos sexuales y no utilizarlos, provocaba frustración, enfado, e incluso dolores físicos. Yo de hecho me sentía igual. Todo me parecía mal, estaba enfadada todo el día. Una noche, tratando de dormir, varios penes estaban ya bastante rato empalmados, lo cual me tenia nerviosa y desvelada. Pensé que si quizá lo hacia eyacular, se pasaría la erección, y podría dormir, así que use mi pene prensil, y trate de mover este pene que veis ahora delante mío a mi boca. Y bueno, lo chupe, lo lamí, y el resto os lo podéis imaginar. No tarde mucho en hacerlo eyacular, y la sensación fue increíble. Nunca había disfrutado de un orgasmo así. Ese pene empezó a relajarse, pero note como los otros penes que tenia alrededor seguían erectos, e incluso tenia mas ganas de volver a hacerlo, y me dije, bueno, ya lo he hecho una vez, y no a estado mal, ¿y si lo repito? Y así lo hice, masturbe todos estos penes que tengo alrededor. Estaba realmente excitadísima, fui teniendo un orgasmo tras otro, y cada vez tenia ganas de mas. Incluso este pene que veis aquí, que hasta entonces no se había empalmado, empezó a levantarse. Todos esos

pequeños pechos se quedaron colgando, y vi por primera vez la cantidad de penes que colgaban de esos pechos. Empecé a masturbarlos uno detrás de otro. Sorprendentemente, mi torso se puede desplazar como si fuera una serpiente, de forma que casi puedo alcanzar casi cualquier parte de mi cuerpo. Empecé pues un proceso que no pude detener. Acabe masturbando todos y cada uno de mis penes. Cuatro horas después estaba rendida, y por fin, todos mis penes lograron relajarse.

Por supuesto, me quede dormida durante unas doce horas, y la sensación que tuve al despertar, fue increíble. Estaba animada, contenta, veía las cosas con otro color. Tenía ganas de hacer cosas. Deje de tener incluso dolores que pensé que eran normales. Me encontraba en plena forma. Así que corrobore mi teoría, y convencí a todo el mundo para que siguiera mis consejos. Creo que cualquiera de por aquí os podrá decir el cambio que hemos sufrido. Somos una verdadera piña, una sociedad casi utópica. Todos colaboramos en las tareas, no hay nadie que se enfade, los ánimos están altos, dentro de lo que cabe, evidentemente, pero el cambio ha sido radical”

“Vaya, no me habría imaginado una cosa así” Dijo Jenny. “Supongo que tendrás razón, pero me va a costar acostumbrarme a eso.”

“Bueno, ya veras como cuando lo hagas un par de veces, te sentirás mas cómoda. ¿Veis? Como habréis notado, yo llevo un buen rato ya con estos penes apuntando al cielo, eso significa que ya me toca. Por favor, no os sintáis incómodos, es mas, si queréis uniros, podéis hacerlo. Aquí ya no valen los tabus de antes” Dijo Crystal. “Es mas, como estoy viendo, por ejemplo Peter no tiene penes, y también parece un poco incapacitado para autosatisfacerse, ¿no?”

“Bueno, penes, lo que se dice penes, no tengo, mi cuello es un pene, pero acaba en mi cabeza, aunque no creo que lo pueda usar como pene. Pero incapacitado no estoy, creo que me llevo a mi vagina” Explico Peter, ya mas desinhibido.

“Jeje, tienes razón, bueno, me refiero a que también hemos adoptado la costumbre de ayudarnos en la medida de lo posible. Veréis, Hay una persona cuya mutación es bastante extraña. Perdió su torso, ahora su cabeza nace directamente de su cintura, pero su cintura no es como la de un humano, le han crecido unas diez piernas, formando como los pétalos de una margarita, ya lo conoceréis. Bueno, el tiene una vagina entre cada par de piernas, eso hacen, 10 vaginas. Pero no tiene forma de autosatisfacerse. Pues de vez en cuando yo le presto alguno de mis penes.” Explico Crystal

“¿Como? ¿Le prestas tus penes? ¿Que quieres decir?” Dijo Peter asombrado.

“Si, claro, yo tengo muchísimos, como has comprobado, y satisfacerlos todos, me supone mucho trabajo, es mas, necesito ayuda de vez en cuando. Y esta persona también tiene el instinto sexual muy activo. Los dos salimos ganando. El elige el pene que mas le gusta, y ya esta. Cuando acaba con uno, pues sigue con otro. Así hasta que o el se cansa, o a mi se me acaban los penes. Suele pasar lo primero mas a menudo.”

“Entonces hacéis una especie de orgia! Lo de masturbarse, aun puedo entenderlo, ¿pero esto?” Exclamo Jenny.

“Jeje, sabia que dirías algo. Esto no es una orgia. Es simplemente beneficio mutuo, además, hay mutaciones que imposibilitan la autosatisfacción, y no por ello el instinto desaparece. Recuerdo estos casos, se sentían tremendamente frustrados. Lo pasaban realmente mal. Vinieron a mi cuando los demás se empezaron a autosatisfacer, contándome su problema, y la verdad es que la primera vez que se me paso por la cabeza esta idea, me vi como una depravada sexual. Pensé en hacerlo solo una vez para hacerles el favor. Y al principio, no estaba para nada cómoda. Pero dos o tres personas empezaron a utilizar varios de mis penes a la vez. Este de las diez piernas, utilizo seis penes a la vez, de aquí a mi derecha, este racimo que tengo aquí. Mientras, tenía otro

encima utilizando dos, y luego otro utilizando el pene gigante que tengo aquí en el suelo.

Dios mío, llegue a la satisfactoria conclusión de que cuantos mas utilice a la vez, mayores son los placeres. Acabe tan satisfecha, que se me quito de la cabeza la idea de que estaba haciendo algo malo. Y ellos también quedaron muy satisfechos. De hecho, lo solemos repetir una o dos veces a la semana.

Por eso te digo Peter, si alguna vez tienes la necesidad, no dudes en venir a mi. Estaré encantada de prestarte el pene que mas te guste.” Dijo Crystal

“Vaya, gracias, supongo, jeje” Dijo Peter, colorado como un tomate. La idea se le presentaba tremendamente sugerente, incluso pensó que quizá lo haría, ya había visto algunos penes que le llamaban la atención, y estrenar su vagina debía ser algo fantástico.

“Perdona, una pregunta, ¿has dicho que alguien utilizo el pene ese tan grande que hay ahí en el suelo?” Pregunto Janne con curiosidad malsana.

“Jeje, si, efectivamente, este pene” Crystal aprovecho para moverlo un poco, con pequeños impulsos, para hacerlo notar.

“¿Y que tipo de mutación permite introducir semejante monstruo?” Volvió a preguntar Janne.

“Bueno, Se llama Ángela, y es una mutación bastante impactante. Veréis, su mutación la convirtió en una especie de humano – Tauro. Pero así como un Tauro, en teoría tiene cuatro patas, Ángela tiene 12 piernas humanas, es decir, 6 parejas de piernas, una detrás de otra. La verdad es que parece mas como un ciempiés. El extremo de su cuerpo, es algo mas grande de lo normal, y alberga la vagina mas grande que hay en el pueblo. Y creo que mas profunda, pues entro mi pene entero, y eso que ahora lo veis relajadito.”

Janne no podía creer lo que estaba oyendo, de repente le entraron unas ganas tremendas de conocer a Ángela.

“Pues ahora que lo dices, yo conozco a alguien que también tiene una vagina enorme. De hecho, creo que es la mutación mas grande que he visto hasta el momento. Se trata de Chloe, nuestra compañera, encerrada en el complejo. Recuerda que necesitamos vuestra ayuda para sacarla de allí.” Recordó Peter.

“Si, tienes razón, tranquilo, mañana saldremos en su búsqueda...” La voz de Crystal sonó un poco mas convencida que antes, incluso le cambio la cara. Peter pensó que había sido una buena jugada la de mencionar la vagina de Chloe, quizá Crystal acabaría teniendo las mismas ganas que ellos de rescatar a Chloe.

“Se que no estáis acostumbrados, pero me vais a perdonar. Necesito hacer esto ahora, pero no os preocupéis. Prometo no salpicaros, jejeje. Bueno, estaréis cansados, querréis relajaros, pensar un poco en todo lo que ha pasado, y descansar. Mañana iremos en busca de Chloe. John os acompañara a una casa para vosotros. ¿Si tenéis alguna pregunta mas?”

Crystal empezó a masturbar uno de los penes enfrente suyo. Crecía directamente de uno de sus pechos, y lo tenia cogido con su pene prensil, y lo movía con fuerza, de forma que el pecho golpeaba su torso casi con violencia, lo que ocasionaba un ruido divertido.

Peter y Janne se quedaron un poco boquiabiertos, totalmente concentrados en el trabajo de Crystal. Sandra tuvo que desencantar a los dos.

“Peter, Janne, Crystal tiene cosas que hacer, ¿que tal si nos vamos a descansar? John, ¿nos puedes llevar?”

“Por supuesto, seguidme, por favor” John ya había guardado el arma, y se mostraba mucho mas receptivo y amable.

“Perdonad por lo de la pistola. Hemos aprendido a defendernos de los asaltadores a base de golpes. No podía correr riesgos.” Se disculpó John.

“No te preocupes, lo entendemos perfectamente. Ahora ya nos los habéis explicado todo.” Dijo Sandra.

Caminaron por las calles del pueblo. Daba verdaderamente pena ver todas las casas y edificios tan destrozados. Había muchos restos y cascotes por los suelos, pero se notaba que se había trabajado bastante en retirar escombros del medio de la calle. Ya sería tarde, pues estaba cayendo el sol, y empezaba a hacer algo de frío. Claro, encerrados en el complejo, la temperatura se mantenía bastante estable, por eso la mayor parte del tiempo estaban medio desnudos, pero ahora, a la intemperie, era otra cosa.

Se cruzaron con algunos de los vecinos supervivientes, y vieron que efectivamente, todos habían mutado, en mayor o menor grado. Había una chica que parecía un centauro, solo que las piernas eran humanas, y su torso estaba lleno de pechos, de tamaño medio, los cuales llenaban todo su pecho, su tripa, e incluso bajaban por su ingle entre sus piernas, en el torso horizontal, donde colgaban. Evidentemente, iba medio vestida, por las condiciones climatológicas, pero se adivinaba muy fácilmente su forma, pues no tenía especial cuidado en evitar que más de un pecho saliera de la tela. Para que preocuparse, pensó Peter, no va a llamar la atención.

Otra persona que se cruzaron fue una forma bastante extraña, pues se trataba de un torso que a la altura de la cintura se unía con otro, carente de piernas. Recordaba a la reina de corazones de una baraja de cartas. De hecho iban caminando con los ocho brazos que tenían entre los dos. Y justo donde ambos torsos se encontraban, crecían tres penes de diferentes tamaños, todos erectos, de casi un metro de alto. . A Sandra le resultó curioso que a estos penes le habían fabricado su propio vestido, una especie de calcetín a medida para cada uno, con unos botones en el extremo. Uno de los penes tenía este curioso bolsillo abierto, y parte del prepucio sobresalía.

Siguieron caminando por el pueblo, y al cruzar una esquina, John se adelantó para saludar a alguien, pero cuando Peter, Sandra y compañía cruzaron la esquina, se quedaron bastante impactados. Vieron en mitad de la calle nada más y nada menos que un pene. Pero este en concreto medía unos 4 metros de largo, y más de un metro de diámetro. Parecía en estado flácido, y lo que no acababan de entender, era de donde crecía semejante pene. Pues detrás de él habían dos grandes masas de carne, que identificaron como los propios testículos de este pene, ¿pero que hacía ahí eso totalmente aislado? Encima, el pene estaba como vestido. Estaba cubierto por una tela muy bien cosida, de la misma forma que los penes de los siameses anteriores, y una tela a modo de falda alrededor. Incluso los testículos estaban vestidos con lo que podría haber sido un sujetador gigante, hasta se apreciaban intenciones de mostrar canalillo.

John se apartó para presentar a Peter y Sandra al pene gigante:

“Venid, os quiero presentar, esta es mi mujer, Brenda, estos son los de la reunión con Crystal, ya te habrán hablado de ellos, ¿no?” Dijo John.

“Hola, encantada de conoceros” Dijo el pene.

En cuanto John se apartó, lo vieron claro. De la base del gran pene, justo donde se unía con los testículos, crecía la cabeza de una bella mujer, ojos claros, media melena rubia, de unos 30 años. Alrededor de la cabeza, donde deberían de haber estado los hombros, crecían dos pares de brazos, uno de ellos se movió para darle la mano a Sandra.

Sandra le dio un toque de atención a Janne para que se acercara a darle la mano, ya que Janne se había quedado bastante perpleja. Entonces cayó en la cuenta y se acercó

“Hola, yo soy Sandra, perdónala, aun nos estamos acostumbrando a esto”
Intento disculparse Sandra

“Tranquila, no hace falta que te disculpes, la verdad es que ya no había caído en que vosotros habéis estado aislados, y que aunque habéis mutado también, hay gente aquí que seguro os sorprende, como yo.”

“La verdad es que tu mutación si que ha sido violenta, ¿como lo llevas?”
Pregunto curioso Peter, el cual estaba alucinando a cada paso que daba.

“Pues, bueno, hace unos días de la ultima radiación, y esta ha sido mi forma desde entonces. Y la verdad es que ahora no me puedo quejar... Si, comprendo vuestras caras de incredulidad. Como puedes estar satisfecha con semejante mutación? Pues antes no era mucho mejor.”

“perdona, pero necesito preguntarte, ¿como eras antes?” Peter necesitaba saber más.

“Tranquilo, entiendo tu curiosidad, aunque después me tendrás que contar tu historia, tu forma no es muy común tampoco. Veras, después de la explosión, mi forma era parecida, es decir, mute en forma de un gran pene, bueno, no era tan grande como ahora, ¿no cariño? ¿Que media? Unos 2 metros y medio, aproximadamente, la diferencia era que solo era un gran pene, con una cabeza. Era lo mas parecido a ser parapléjico, solo que podía sentir todo esto, pero sin moverme. Imaginaros, para mi fue muy traumático, tarde varios días en asumir lo que era, pero con ayuda de John, he ido superando la adversidad, ya que el me cuidaba, y me animaba a seguir adelante. A pesar de eso, no encontraba motivos para seguir viva, me quería morir, pero entonces hubo una segunda explosión de radiación, o algo así, porque todos volvimos a mutar, unos mas otros menos, pero yo tuve suerte, veis?”

Brenda se puso a mover los brazos, a modo de demostración.

“Tenia brazos! Y encima cuatro. Esta transformación me dio algo de moral, ya podía comer por mi misma, asearme, hasta donde llegaba, claro, leer, peinarme, no se, coser, por ejemplo, veis? Toda esta ropa la he hecho yo.”

“Vaya, esta muy bien, y muy practica, de hecho creo que he visto algo parecido en otra persona” Comento Janne

“Si, correcto, de hecho, esa es una de mis funciones aquí, antes era costurera, y me encargo de hacer la ropa para casi toda la gente, aunque mi especialidad es hacer los trajes de los penes..., como ahora soy uno...” Brenda sonrió maliciosamente.

“Si, ya veo, estas hecha toda una experta. Y entonces, hubo otra explosión mas, ¿verdad? Nosotros la notamos allí dentro, de hecho esta es nuestra forma final, por ahora claro” Comento Peter

“Si, correcto, hubo otra mutación mas, que casualmente también me vino muy bien.” Dijo Brenda

“Bueno, Brenda, creo que estos pobres estarán cansados, les estaba acompañando a casa de los Fish, si quieres acompañarnos?”

“Oh, claro que si, esa casa es muy acogedora, lastima que este desocupada, los Fish eran muy buena gente.” Contesto Brenda.

Peter y sobretodo Janne se quedaron con la miel en la boca. ¿Cual fue la ultima transformación? ¿Y como se supone que les iba a acompañar? ¿El pene era prensil? ¿Se desplazaría como un gusano?

Poco tuvieron que esperar para saber la respuesta. De debajo de la tela que cubría el principio del pene, y donde se unía con los testículos, salieron un montón de piernas. En total siete. Habían un par de bonitas piernas de mujer a cada lado del pene, entre este y los testículos. Y tres piernas estaban situadas entre los dos testículos, justo en la base del pene. Todas se pusieron de pie a la vez, elevando el extraño cuerpo, pero

dejando la mayor parte de la longitud del pene en el suelo, y se pusieron a caminar, con sorprendente habilidad. A cada paso los testículos iban moviéndose, ya que colgaban casi hasta el suelo, rebotando entre las piernas, a modo de péndulo.

Debido a la tela que la cubría, no habían podido darse cuenta de esta afortunada mutación. Pero si observaron que Brenda caminaba hacia atrás, o por lo menos en la dirección opuesta al pene, dejando que este se arrastrase por el suelo. Curiosamente, la cabeza de Brenda giro 180° para mirar en sentido opuesto sin ninguna dificultad.

Peter y Janne se dieron por satisfechos, pero Brenda no les quiso dejar con la duda:

“Jeje, veo que ya habéis descubierto mi ultima mutación, por eso dije que no me puedo quejar. Desde la ultima explosión, me puedo desplazar casi independientemente a donde quiera, bueno, a donde pueda, claro, soy enorme. ¿Pero y vosotros? ¿Como habéis acabado tres personas compartiendo un mismo cuerpo?” Pregunto Brenda también con denotada curiosidad.

Sandra le contó su breve historia, describiendo las mutaciones que ellos habían sufrido. John y Brenda mostraron mucho interés en sus mutaciones, incluso supieron que de alguna forma, también se veían atraídos por sus formas, o las que habían tenido, pues mientras relataban sus experiencias, pudieron darse cuenta de que varios penes de John se habían puesto totalmente erectos. Incluso el gigantesco Brenda había crecido visiblemente.

“Oye, Brenda, no hago mas que darle vueltas, ¿como mantienes el animo siendo como eres? Yo habría querido morirme de haberme pasado lo que a ti, incluso a pesar de los brazos y las piernas” Comento Jenny.

“Bueno, al principio quería, no te lo voy a negar. Me resultaba a mi misma algo totalmente repulsivo, grotesco, monstruoso. Lo he pasado realmente mal, de verdad. Pero bueno, es lo que hay, Ya no seré una mujer nunca mas, he perdido mi vagina, mis pechos, mi bonito cuerpo, y he llegado a asumir que ya no soy un ser humano, solo soy un pene. Un pene gigante, y que por suerte puedo valerme por mi misma, aunque con limitaciones. Si no hubiera sido por John, lo mas seguro es que no hubiera podido soportarlo. Gracias a su apoyo he conseguido aceptar esta forma, y gracias a Crystal, he conseguido no sentir repulsión por mi misma, incluso me atrevo a intentar resaltar lo bello que pueda haber en mi con mis vestidos.”

“¿Que hizo Crystal por ti para que tuvieras tan buena concepción de ti misma?” Pregunto Jenny sin comprender.

“Bueno, supongo que os ha explicado lo de nuestros instintos, ¿verdad?” Pregunto Brenda

“Si, se lo ha contado, aunque no se muestran muy receptivos, pero acabaran entendiéndolo” Contesto John

“Bueno, como os contó Crystal, yo me sentía muy frustrada, enfadada, asqueada con el mundo, por haberme hecho semejante monstruosidad. Encima, veía a mi marido, con todos esos penes, pechos, vaginas creciéndole por todo su cuerpo, y no sabia porque pero me sentía... excitada. Había algo en el que me atraía. Eso me ponía mas furiosa todavía. Como podía sentirme atraída por semejante abominación? (perdona cariño) Eso me frustraba mas todavía, porque la atracción no disminuía. Una noche, incluso tuve un sueño... “húmedo”. Soñé que me estaba transformando en lo que soy, pero era consciente del cambio, de la mujer que era, al pene que ahora soy. Fue algo totalmente erótico.

Cuando me desperté, estaba totalmente tiesa. Había crecido una barbaridad, pase de tres metros y medio, a aproximadamente doce. Llegaba de pared a pared en la habitación en la que estaba. Estaba encajonada, no me podía mover, pero me sentía

llena de escalofríos, desde la punta del glande hasta el extremo de mis testículos. Tenía palpitations, y me encontraba totalmente excitada. Sentía una necesidad imperiosa de sofocar esa excitación. Encima, la visión de mi cuerpo me volvía mas excitada, hasta entonces nunca me había visto totalmente descapullada, era pues la primera vez que me veía el glande, y dios, lo tenia enorme. Aquella noche fue después de la segunda explosión de radiación, así que por lo menos tenia ya los brazos, trate de llegar con ellos a tocarme lo mas lejos que pude, evidentemente no llegaba a ningún sitio, y tampoco podía doblarme, estaba totalmente rígida. Incluso trate de coger mi piel, y tirar, para intentar masturbarme de alguna forma, pero no hubo manera.

Necesitaba eyacular como fuera, pero evidentemente sola no podía hacer nada, así que a pesar de la humillación que sentía, y de la vergüenza, llame a mi marido.” Explicaba Brenda.

“Así es, en cuanto entre en la habitación me quede de piedra, era algo que se me pasaba por la cabeza, que algún día llegaría el momento en que entrara en erección, pero cuando la vi, me quede alucinado. Nunca había visto algo tan grande. Y bueno, he de reconocer, que... Nada, da igual.” John tartamudeo las últimas palabras, a lo que Brenda las termino:

“Jeje, vamos John, aun te da vergüenza? Veréis, cuando entro en la habitación, y me vio en todo mi esplendor, casi instantáneamente todos, y cuando digo todos, quiero decir, todos, sus penes, se empalmaron de golpe. Fue como un erizo en peligro. Jeje, lo siento cariño, aun me hace gracia, estabas muy rojo, y creo que mas excitado que yo. Bueno, el caso es que yo me moría de vergüenza, pero conseguí explicarle lo que necesitaba. El por supuesto lo entendió a la primera, y accedió a ayudarme, pero yo no sabia como hacerlo, y menos con semejante tamaño.

Primero trato de bajarme al suelo, pues al crecer, me había empinado por la pared. Se subió por encima mío, y gracias a su peso consiguió bajarme al suelo. Ahora ya era mas accesible, así que empezó a hacer lo que sabia daba mas placer. Como ya había un charco de pre-semen en el suelo, se unto las manos, sus pechos, sus penes, vamos todo su cuerpo, y empezó a frotarse por todo mi glande. Dios, aun me entran escalofríos de recordar esas sensaciones. Luego se froto por todo mi cuerpo, desde el glande hasta la cabeza, varias veces. Trato de coger la piel y moverla arriba y abajo, consiguiendo capullar y descapullar el glande, lo que también me reportaba grandes placeres. Finalmente se concentro en el frenillo, frotándolo, estirándolo, retorciéndolo... Dios, eso ya no lo pude soportar mas. Note como llegaba a un punto de no retorno, y los acontecimientos se precipitaron. Un torrente de esperma salio de mi glande y choco con la pared, fumigando esperma por todos lados. La eyaculacion me duro unos 5 segundos, mas o menos. En mi vida había sentido placer igual.”



Brenda se dio cuenta de que había captado perfectamente la atención de todos sus espectadores, así que no escatimó en detalles. En el fondo ya se encontraba cada vez más a gusto con su forma. Y disfrutaba viendo como otros disfrutaban de ella. De lo que no se dio cuenta era de que relatando su primera experiencia sexual como pene, ella misma se estaba excitando, y que poco a poco ella misma estaba empezando a crecer. Varios botones se desabrocharon del extremo de su vestido, y la cabeza de su glándula empezó a asomar por entre las telas.

Peter y Janne se dieron perfecta cuenta, pero siguieron atendiendo sin decir nada, más que nada por miedo a que al darse cuenta volviera a taparse. Quería ver a Brenda en todo su esplendor.

“Bueno, como os decía, después de esa experiencia, vi las cosas de otra forma. Había disfrutado tanto con este cuerpo, que empecé a pensar que podría compensarme, y acostumbrarme a vivir con él. Al día siguiente John me llevó a ver a Crystal, y le comentamos lo que nos había pasado. Ella se alegró mucho de lo que me pasó, ya que así me daría cuenta de que esa era la única forma de aceptarnos como somos, y de no sentir frustración, odio o indignidad. A todos nos ha pasado algo, mejor o peor, pero todos hemos cambiado. Ya no sirven las vergüenzas, los tabus, solo tenemos que buscar la felicidad, y si la única forma que nos queda de conseguirla es mediante actos así, pues no seré yo la que deje de hacerlo por una mentalidad que ya no tiene sentido.”

Jenny se había quedado boquiabierta oyendo la historia de Brenda. Le chocaba muchísimo que se sintiera a gusto en su cuerpo, en su abominable cuerpo. Si el hecho de fornicar o masturbarse como animales, según ella, lograba que se sintieran así de felices, ¿quizá ella también debería seguir el camino de todo el mundo? ¿O por el contrario debería seguir fiel a sus creencias? Aunque la situación era más complicada, pues estaba unida a Sandra y a Janne, y parecía claro que ellas sí entendieron las palabras de Crystal, e incluso las aprobaban y compartían. Y tampoco podía evitar que ellas liberaran sus instintos, no podía pedirles ese sacrificio solo por ella. Si, quizá ella también debería dejarse llevar por este pensamiento general, y comprobar si realmente podía ser capaz de aceptarse a sí misma. Además, lo que sintió con Janne la otra vez, fue muy placentero, aunque se moría de vergüenza cada vez que lo recordaba, quizá llegaría a verlo como algo natural, y disfrutar de esos actos, quizá valía la pena.